
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Algunos casos de coloración anormal en nuestras aves Castillo, S. R. 1937

Cita: Castillo, S. R. (1937) Algunos casos de coloración anormal en nuestras aves. *Hornero* 006 (03) : 493-496

« Este pensamiento que sintetiza la experiencia milenaria de todos los pueblos, se puede completar con esta frase del ex-presidente Hoover pronunciada en uno de los aniversarios del armisticio: « Las naciones están siempre potencialmente en conflicto ».

« Seamos, pues, fuertes, si queremos ser respetados y pesar en la balanza que equilibra la paz; fuertes por nuestro progreso general y nuestra cultura; porque tengamos las armas necesarias a nuestra defensa; por la moral de los hombres encargados de manejarlas y por la moral del pueblo que hay detrás de esos hombres ».

ALGUNOS CASOS DE COLORACIÓN ANORMAL EN NUESTRAS AVES

Por SANTOS R. CASTILLO

Creo oportuno agregar las siguientes observaciones a las ya publicadas por varios consocios en esta misma revista ⁽¹⁾ y en « *Physis* »:

Albinismo parcial.— Perdiz copetona, *Eudromia elegans Morenoi*, procedente de Monte Coman, provincia de Mendoza, cazada en 1930, sacrificada y preparada en los talleres del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires en octubre de 1935 y en cuyas colecciones figura con el número 4199 *a* y como donada por la Srta. Josefina Bernachi.

Llegó en condiciones perfectas y con la coloración normal de la especie; encerrada en un pequeño palomar de 3 por 3 m., su alimentación fué exclusivamente granívora.

Desde la primera muda se notó la aparición de plumas blancas cuyo número fué aumentando en las mudas sucesivas, al mismo tiempo que su coloración general se hacía más pálida, como se ve en las figuras, comparada con un ejemplar de la misma especie, cazada en 1912 en la misma región.

Pico y patas normales, se omitió tomar nota del sexo al prepararla.

(1) Véase « EL HORNERO » t. I, p. 182; III, p. 97; V, p. 104 y 386; VI, p. 129; y « *Physis* » t. II, p. 177.

Melanismo total.—Cardenal común, *Paroaria cristata*. Procedencia desconocida, cazado en esta capital en 1931, amaneció muerto en noviem-

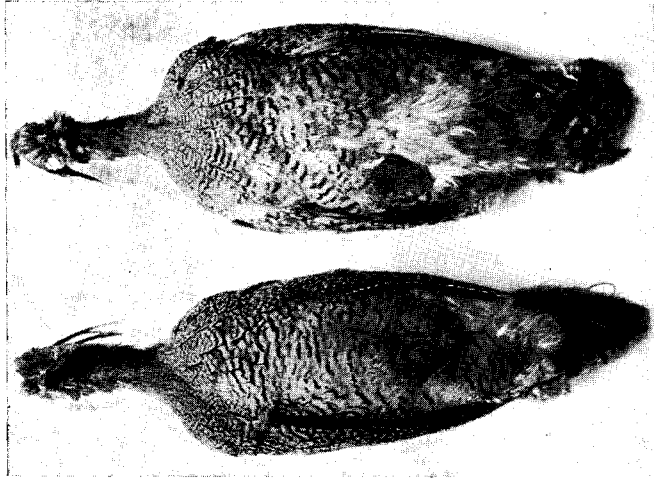


FIG. 1.—Perdiz copetona, *Eudromia elegans Morenoi*, con albinismo parcial en la parte inferior. Abajo un ejemplar de coloración normal.

bre de 1936, en cuya fecha llegó a mi poder donado por el Sr. Héctor A. Garrido. Preparado y armado figura en mi colección particular.

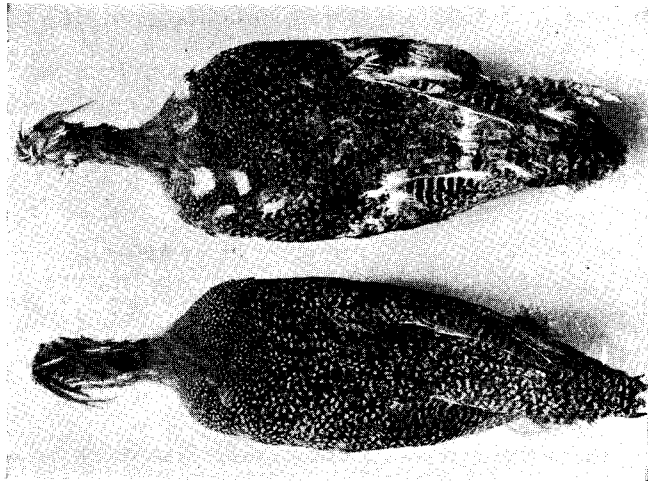


FIG. 2.— Los mismos ejemplares de la figura 1, mostrando la parte dorsal.

Encerrado en una jaula chica, su alimentación fué granívora, dándosele de cuando en cuando una hoja de lechuga; pocas veces veía el sol.

Comenzó su melanismo desde la primera muda, actualmente su plumaje es gris oscuro, casi negro, excepto un collar que rodea las partes de la cabeza, cuello y pecho, que normalmente son rojas y que continúan lo



FIG. 3. — Cardenal común, *Paroaria cristata*, con melanismo casi total.

mismo, tal vez más intenso y más vivo su tono. En el vientre y en los muslos se observan también plumas más claras.



FIG. 4. — El mismo cardenal visto de perfil.

Las patas y el pico se presentan deformados, lo que se nota fácilmente en la figura. Iris normal. Se omitió tomar nota del sexo al prepararlo.

Me han mostrado en la Sección Ornitología del Museo dos ejemplares más o menos iguales; el 1º registrado en la colección Núñez con el nº 8521, de procedencia desconocida, conserva unas plumas blancas en el vientre y

en los muslos. El 2º un ♂ donado en 1913 por el Sr. J. Migoya, es más oscuro en la región ventral. Como el mío, éstos también presentan las mismas deformaciones del pico y de las patas.

Xantismo parcial. — Cardenal común, *Paroaria cristata*, ♂. Este ejemplar, nº 9004 de las colecciones del Museo, donde me fué mostrado, es de procedencia desconocida —obtenido en pajarería—, con coloración amarilla en el vientre, en la nuca, en el cuello y en el borde de las rémiges. Presenta las mismas deformaciones que los anteriores en el pico y las patas.

(Fotos del autor)

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos. — Fueron aceptados como socios activos, residentes en la capital, los Sres. Heriberto Bourne Simpson, Fernando Bourquin, Dr. Luis M. Campos Urquiza, Alberto M. Govva, Víctor J. Grignaschi, Luis M. Lagos, Rafael D. Mantilla, Francisco Muniz Barreto, Sra. Elsa Shaw de Pearson, Enrique M. Pueyrredón, Gustavo A. Pueyrredón, Dr. Agustín E. Riggi.

Interior. — Srta. Ana Bonvin, Colón (Entre Ríos); Miguel A. Cavallo, Chaco; Osvaldo N. Coronel, Rosario; Hermano Otón Dionisio, San Isidro; Carlos A. de Ferrari, Rosario; Dr. Manuel N. Galárraga Calvo, Dolores (F. C. S.); Dr. Miguel A. García, Villaguay (E. Ríos); Ricardo Maxit, Colón (E. Ríos); Antonio Pereyra, Lago San Martín (Santa Cruz); Dr. Rubén Plotnick, Plaza Huincul (F. C. S.); Srta. Lilian E. Pride, Hurlingham (F. C. P.); Santiago Radboone (h.), Lago San Martín (Santa Cruz); Pablo S. Recagno (h.), Rosario; David R. Worthington, Tandil (F. C. S.).

Exterior. — Enrique C. de Moraes, Pelotas (Brasil).

Asamblea ordinaria de la S. O. P. — El 30 de octubre del año anterior tuvo lugar en el local social la asamblea ordinaria de práctica, en la que se consideró el estado de la Sociedad y se designó la Comisión Directiva para el período 1936-1938.

Después de leerse y aprobarse el acta de la asamblea anterior, el presidente, contraalmirante P. S. Casal, leyó su informe, dando cuenta de las actividades desarrolladas por la Sociedad durante el período transcurrido (1934-1936), y a continuación el tesorero, Dr. J. A. Pereyra, presentó el balance de tesorería, los que fueron aprobados por la asamblea.

Se procedió después a nombrar la C. D. para 1936-1938, la que resultó integrada en la forma siguiente: *Presidente:* contraalmirante Pedro S. Casal; *secretario:* Prof. Héctor S. Gavio; *tesorero-administrador:* Dr. José A. Pereyra; *vocales:* Prof. M. Doello-Jurado, D. Pedro Serié, Dr. Jorge Casares, D. José Marcó del Pont, vicealmirante Abel Renard, Dr. Carlos A. Marelli, capellán J. M. Suárez García, D. Enrique Muñoz del Campo.